

LA VELA QUE ILUMINÓ EL INICIO

Era 21 de marzo, día en que se da la bienvenida a la primavera en algunas partes del planeta y al otoño, en otros lados. En Venezuela, no hay 4 estaciones delimitadas, pero ese día, desde la salida del sol, muy temprano por la mañana, flotaba un presentimiento mágico en el aire, como si el viento ya supiera que justo allí en donde nos encontrábamos, algo iba a florecer, como en primavera, o a desnudarse, como en otoño.

El amor tiene razones, que la razón no conoce y gesta encuentros perfectos bajo la vibración de la medicina, reuniendo almas que pacten la cristalización de sueños.

Así ocurrió en aquella sesión, tomando medicina ayahuasca, acompañados de una vela, cuya luz sirvió de puente para el tránsito del espíritu, haciendo sentir los movimientos físicos como olas que van y vienen: una borrachera espiritual que guía el proceso y manifiesta una perfecta señal para todos.

Una luz brillante del etéreo se conectó con la luz de la vela creando una llama única que se extendió hacia arriba encendiendo todo el espacio, dejando estelas de vibraciones sutiles y envolventes para los sorprendidos espectadores. Era la respuesta a un rezo, el inicio de la materialización de un sueño, una inspiración sutil, una creación divina reveladora de la unidad con la Fuente en esta, del inicio del despliegue del propósito en esta tierra, revelando maravillosamente el nacimiento de un sueño.

Símbolo sublime, epifanía que devela un mensaje claro, pero complejo a la vez, dejando señales, pero también dudas e incertidumbres; la magia, se va revelando de forma progresiva, cuando nos adentra en sus misterios. El mensaje mágico fue transmitido a sus receptores. De allí en adelante, su tarea era sentirlo, comprenderlo y darle sentido en la vida.

Instante mágico que sorprende y gesta miles de reflexiones y confusiones, ante las cuales solo se atina a dejarse fluir, en espera de otra señal que guíe el camino.

Luz del cielo y de la tierra, instante recordado, presente y a veces olvidado, de donde brotó la semilla de la unidad con el todo, a través de las medicinas ancestrales, generando el reto de encender la luz del amor, la compasión y la comprensión dentro de cada uno de los espectadores del instante mágico, para poder identificarlo afuera y sentir las sincronías.

Luz maravillosa que iluminaste el inicio de Magia Ancestral, espíritu inesperado, que aparece en el planeta cuando menos lo esperábamos y cuando más lo necesitábamos.

MAGIA ANCESTRAL.